

contemporáneos es el mundo que vive en una duración simultánea a la del yo pero que no se puede percibir, sino que tiene que ser deducido a partir de las informaciones recogidas en el mundo ambiente. El mundo social de los predecesores es la historia de la humanidad (la historia del mundo ambiente y del mundo social), y el mundo social de los sucesores será el mundo social que vendrá después del yo y de los contemporáneos.

El mundo social de los contemporáneos (el mundo por excelencia de la noticia televisiva) llega a ser reconstruido por medio de inferencias y de informaciones recogidas en el mundo ambiente, y dicha reconstrucción es posible sólo con la condición de que esté precedida por su aceptación sin reservas. Accedemos al mundo social de los contemporáneos habiéndole otorgado de antemano el estatus de existente y vamos completándolo al acumular diversas informaciones (las que confirman nuestras hipótesis) y deshechando otras (por considerarlas inverosímiles o fraudulentas), sin que nunca nos lleguemos a cuestionar verdaderamente cuánto pueda llegar a tener de imagen o de signo (de arbitrario) un mundo/postulado cuya garantía epistemológica sancionamos por el mero hecho de "aceptarlo sin reservas".

El espectador asume el proceso de integración de la realidad cotidiana con la realidad social como algo inconsciente y natural, facilitado, sin duda alguna, por las propias características del lenguaje informativo. Lenguaje cuyo horizonte es siempre el mundo cotidiano:

una relación especial con el mundo cotidiano, pues como cualquier otro lenguaje enmarca y, a la vez, realiza el discurso; es percepción y guía de la percepción y reconstruye el mundo de cada día<sup>62</sup>.

La noticia trae hasta el espectador imágenes (que le propone siempre como insólitas) de un mundo inaccesible al control inmediato que, sin embargo, no llegan a plantearle una oposición del tipo mundo individual vs mundo social sino, en todo caso, en términos de mundo real (individual + social) vs mundo representado, y las modalizaciones<sup>63</sup> del telediario están dirigidas a institucionalizar la realidad representada, para poder confirmarle al espectador que se trata, efectivamente, de la realidad. El saber-hacer del telediario produce un hacer manipulativo destinado a hacer-creer al espectador, a través de un conjunto de recursos desplegados tanto en el texto

---

(62) Tuchman, G. 1978:119.

(63) Utilizamos el término modalidad en el sentido de Greimas, quien la define "por su función táctica, por su finalidad transitiva, capaz de alcanzar otro enunciado tomado como objeto" (Greimas, A.J.-Courtes, J. 1979, voz modalidad).

(manipulación voluntaria) como a lo largo del proceso productivo (manipulación involuntaria). La representación de la realidad del telediario se propone como coherente y veraz a partir de un texto que no siempre es coherente ni veraz, pero que deviene garantía de veracidad gracias al contrato con el género y al modo en el que el destinador organiza la cadena de los interpretantes.

Al igual que la representación del tiempo (de la que nos ocuparemos en el quinto capítulo), la representación de la realidad debe salvar más de un escollo (como la rigidez del formato y del proceso productivo) que no supera sino que elimina, anteponiendo a la fragmentación del texto y a la falta de una verdadera progresión narrativa la irreversibilidad del tiempo, la evidencia consolidada de la imagen icónica y la autoridad del enunciador. La noticia acaba obteniendo el efecto de realidad únicamente como resultado del enmascaramiento de sus funciones argumentativas y de la exaltación de sus características de evidencia<sup>64</sup>, al unir a la fascinación de la imagen el poder de la palabra. Así, lo que parece una imagen-movimiento no es sino una imagen-signo, que intenta representar sobre todo la acción.

---

(64) Bettetini, G. 1985:75.

Por ello, las dificultades con las que se enfrenta la representación de la realidad en el telediario no son, en el fondo, un obstáculo para llegar a producir "la película sobre la realidad" que acaba por hacerse valer como realidad<sup>65</sup>. Se puede decir que al espectador se le niegan, en cierto modo, el interpretante y el referente, pero recibe a cambio un signo informe y total, constituido sólo por el objeto y consolidado por la sanción de un destinador/garantía y por la imagen simbólica de una realidad absoluta que refleja el modelo político del orden.

### 3.1.3. La articulación temática.

Mediante al apelo al concepto de opinión pública, los mass media realizan un doble acto: reflexivo e indicativo, que les permite autolegitimarse y legitimar el sistema político del que se hacen eco. La ficción necesaria u opinión pública que postula Jürgen Habermas para que la realidad del Estado social pueda interpretarse como

---

(65) Recordamos una vez más que, como señalan Golding y Elliot, casi todas las investigaciones realizadas en este sentido llegan a la conclusión de que la credibilidad de la televisión respecto a los otros mass media se debe sobre todo a la fuerza de la imagen: "Invariablemente, cuando se pregunta qué versión se aceptaría probablemente si el mismo acontecimiento aparece en la prensa y en la televisión, la mayoría de la gente elige la televisión. Ello se explica en parte a causa del componente visual de las noticias" (Golding, P. Elliot, P. 1979:11).

el proceso a través del cual se forma una opinión pública con funciones políticas<sup>66</sup>, permite a la opinión casi-pública de la televisión estatal construir una imagen de la realidad dominante que aspira a condensar y a reflejar el orden de prioridades del sistema social, lo que justifica la preferencia por ciertos temas respecto a otros. Pero, en realidad, la realidad representada modela y contruye la "realidad-real", junto a las otras instituciones cuyas opiniones se consideran así mismo casi-públicas: comisiones gubernamentales, dirección de los partidos políticos etc. La crítica de Habermas al concepto de opinión pública y la nueva definición que elabora<sup>67</sup> resumen las pretensiones de la información televisiva de los canales públicos, que se propone como un lugar casi público de mediación entre las instituciones del Estado y la sociedad.

En definitiva, podríamos decir que el telediario, repitiendo hasta la saciedad que vivimos en un mundo que tiende hacia el orden, ayudado por unas instituciones que conducen de nuevo al sistema lo que ha salido fuera, diseña el

---

(66) Habermas, J. 1962:289.

(67) Habermas define a la opinión pública en los siguientes términos: "Podemos llamar pública a una opinión en la medida en que emerge, a la vez, del elemento público interno de una organización compuesta por sus miembros y de la dimensión pública que se crea a raíz de la discusión entre la organización social y las instituciones del Estado" (Habermas, J. 1962:293).

esquema tipo del un modelo de noticia. Una noticia semánticamente "vacía", que se irá rellorando continuamente con los temas que teóricamente le interesan a la opinión pública, pero que en la práctica a quienes les interesan en realidad son al sistema político y al sistema informativo que lo refleja. Esto equivale a decir que la articulación temática de la noticia gira siempre en torno a una oposición maniqueísta del tipo caos vs orden (mal vs bien) en la que siempre se acaban imponiendo las instituciones, y que cada programa narrativo de las noticias recorrerá invariablemente el mismo camino: desde el caos hasta el orden.

En las imágenes de la información de masas, la sociedad aparece como si se tratase de algo constituido por acontecimientos excepcionales (la huelga de hambre de los estudiantes chinos) y sensacionales (la victoria de un peronista en las elecciones argentinas), incluso a veces irracionales (los violentos choques entre los hinchas del Christal Palace y el Birmingham), y sólo parcialmente nos da la idea de que puede estar constituida también por hechos normales<sup>68</sup>. Pero, del mismo modo que las críticas de Habermas al concepto burgués de opinión pública de las sociedades democráticas, que ponen en evidencia la primera

---

(68) Grossi, G. 1980:83.

falacia del sistema informativo: legitimar al sistema político y autolegitimarse, las modernas teorías científicas sobre el caos, anulando o minimizando las posiciones tradicionales, nos pueden servir para demostrar que el tránsito necesario en el telediario del caos hacia el orden es sólo una construcción teórica. Lo que significa que no tenemos por qué apelar tampoco en este caso a razones de tipo ideológico, ya que solamente la memoria que se autogenera y que se retroalimenta (como la memoria acumulativa del texto serial) es inmune a las leyes de la naturaleza y de la lógica, y no tiene por qué obedecer a otras determinaciones que a las suyas.

Fuera del texto, todo esto se explica a partir del papel que juegan en la información las instituciones legitimadas, que no sólo sirven como fuentes de información sino que además crean y controlan las controversias<sup>69</sup>.

#### 3.1.4. Del caos al orden.

La ciencia ha abandonado la idea de orden, entendida como la meta final de cualquier sistema o como motor necesario de los fenómenos, como

---

(69) Tucheau, 6. 1978:110.

consecuencia de una nueva concepción del caos que ya no se aborda a partir de la aleatoriedad, sino a partir de un conjunto de reglas de pertinencia<sup>70</sup>. En el caos existe un orden y en el orden se insinúa el caos al menos en cuanto posibilidad, lo que, por una parte, limita nuestra capacidad de prever pero, por otro lado, implica que algunos fenómenos sean más previsibles de lo que se piensa.

Esta nueva concepción del caos coincide con algunas teorías, como la teoría de los sistemas<sup>71</sup>, que han tratado de superar ciertos determinismos institucionales al permitirnos interpretar el sistema social sin tener que basarnos en reduccionismos de tipo ideológico, así como tampoco en utopías. En este campo, la obra de Niklas Luhmann constituye una valiosa aportación en el ámbito de las teorías sociales y políticas, y nos puede servir para comprender la importancia que tiene la articulación temática de las noticias en la configuración del texto.

Luhmann considera a la sociedad contemporánea como un sistema complejo y diferenciado, que basa su supervivencia en su gran capacidad selectiva. Contra el enfoque sistémico

---

(70) Carreri, G. 1983 y Crutchfield, J. P. (ed altri), 1987.

(71) La teoría de los sistemas fue formulada por primera vez por el biólogo Bertalanffy, con la intención de superar la referencia a los modelos mecanicistas de la física y de la química clásicas en el estudio de los fenómenos vivientes (nota 3 de la introducción a la edición italiana de D. Zolo a Luhmann, N. 1979).

clásico, que concebía la globalidad como un conjunto de partes armónicamente relacionadas, Luhmann entiende que los sistemas complejos se definen por la imposibilidad de poder relacionar cada parte con las otras, lo que da lugar a un sistema diferenciado que consiste en la generación sucesiva de un conjunto de subsistemas<sup>72</sup>.

Todo sistema está compuesto por entidades que se mantienen en un ambiente complejo y mutable, gracias a la diferencia que llegan a establecer entre interior y exterior. El sistema complejo reproduce su estructura en los diversos subsistemas que genera, lo que permite la estabilidad de los mismos, actuando como fondo o ambiente sobre el que dichos sistemas se destacan<sup>73</sup>. Luhmann define el ambiente como todo lo que no forma parte del sistema, es decir, los otros sistemas que ha generado el sistema social complejo.

El individuo, desde su mundo ambiente, convive con distintos subsistemas, que percibe de un modo funcional y acrítico ya que, como postula Schültz, acepta la realidad sin cuestionarla. Es más, la propia estructura de cada sistema no le permite al sujeto considerarlos por separado, dado que el funcionamiento del sistema social complejo

---

(72) Luhmann, N. 1980:19.

(73) Luhmann, N. 1980:20.

reposa en la labilidad del confín de los distintos subsistemas.

La sociedad pluralista sobrevive y se reproduce gracias a una interrelación complicada entre todos los sistemas, que le permite adaptarse continuamente a la complejidad creciente del sistema social. Ello no impide, sin embargo, que cada subsistema posea atribuciones concretas (como en el caso de la información, legitimar el modelo construyendo una imagen de la realidad acorde con él), pero hace posible que unos y otros se determinen mutuamente.

Calabrese explica la tendencia a forzar el límite, hasta llegar incluso al exceso, de los nuevos productos culturales (que podemos aplicar también a la imagen de la realidad que construye la noticia) como una consecuencia de tipo de confín de los distintos subsistemas de la cultura, a partir de una idea de Yuri Lotman, quien la presenta como una organización de sistemas culturales<sup>74</sup>.

El confín de un sistema es para el autor italiano "un conjunto de puntos que pertenecen, a la vez, al interior y al exterior de una configuración"<sup>75</sup>. Dicho confín forma parte tanto del interior como del exterior del sistema, a los

---

(74) Lotman, Y. 1985.

(75) Calabrese, O. 1987:52.

que separa mediante oposición o mediante privación, y sirve para articular o graduar las relaciones entre uno y el otro. El confín funciona como una especie de filtro que atrae a los elementos extraños del sistema y los adecua a él (sin que ello signifique por fuerza que los integre), o permite la fuga (que no siempre será definitiva) de los propios elementos del sistema.

El confín es un verdadero límite, que define el contorno del sistema y hace posible el intercambio con otros sistemas, sin que dicho límite tenga que ser modificado continuamente. Por el contrario, cuando los elementos de un sistema lo abandonan sin perder su configuración o cuando dicho sistema reciba elementos del exterior que no logre integrar en su estructura, el confín se rompe y el límite se convierte en exceso. Un ejemplo de exceso es el pastiche<sup>76</sup>, en el que el confín entre los géneros se desafía continuamente y, con frecuencia, se sobrepasa.

En el segundo capítulo hemos definido el telediario como un pastiche de géneros, formado por un conjunto de noticias que forman distintos subgéneros a partir de la modificación del propio género al que se suscriben<sup>77</sup>. Estructuralmente, el

---

(76) Calabrese, O. 1987:56.

(77) De acuerdo con la definición que Calabrese da del pastiche: "el pastiche no es una obra de mera citación como lo es la práctica que los americanos llaman postmoderno. El

telediario va adquiriendo una forma determinada desafiando el confín de los géneros en los que se inspira y justificando las modificaciones por medio del contrato del macrogénero. Ideológicamente, se define (mientras define la realidad que crea) desafiando e confín de los subsistemas con los que convive.

Si el sistema informativo se autolegitima y es capaz de legitimar a todo el sistema social es porque su configuración específica como subsistema se origina a partir de la necesidad de tender un puente que conecte el mundo social de los contemporáneos con el mundo ambiente del individuo. El espectador modelo que postula el telediario tiene que aceptar sin reservas la realidad verosímil de la noticia, porque la noticia es su único lazo con la realidad transcendente y, por lo tanto, inaccesible a la verificación empírica.

La historia del periodismo es la historia del nacimiento y de la formación del subsistema informativo, al que la complejidad progresiva del sistema social ha ido delegando algunas funciones que tiene que asumir para que éste funcione:

---

pastiche es, por el contrario, una sanción preliminar a la existencia de un género (en base al reconocimiento de las marcas de los géneros tradicionales) y a la invención sucesiva de un supergénero\* (Calabrese, O. 1987:56).

la información periodística y la cultura de masas se erigen en las sociedades modernas, capitalistas y democráticas, como potentes agentes de reducción de la complejidad social, permitiendo la construcción de identidades colectivas y el funcionamiento de la democracia [...] contribuyendo a estabilizar a la sociedad y sus conflictos permanentes<sup>78</sup>.

La complejidad del sistema social comporta una excedencia de posibilidades en relación a lo que puede percibir y actualizar, lo que lo obliga a funcionar, si ha de autoregularse y sobrevivir, como un reductor selectivo de dicha complejidad. Entre la complejidad y la diferenciación se establece una interdependencia recíproca, dado que el aumento de la primera conlleva inevitablemente un mayor diferenciación, mientras que su crecimiento depende de la forma de su diferenciación.

Definir a la sociedad contemporánea como un sistema complejo y diferenciado significa que el sistema político, que en las sociedades democráticas se autodefine como representante del sistema social, no coincide con dicho sistema social. Pero ello es teóricamente contradictorio con un concepto de democracia que se autolegitima ontológicamente en base al consenso universal, por lo que el sistema político tiene que buscar de otro modo la legitimidad que le niega la calificación de

---

(78) Bechelloni, G. 1984:12.

subsistema, y acabará inventándola porque no la posee de modo inmanente.

La creación de legitimidad, que corre paralela a la creación de poder<sup>79</sup>, prescinde de valores y de intereses generalizados, que por sí mismos podrían llevar a cabo la autolegitimación<sup>80</sup>. Por eso se apoya en otros mecanismos como, por ejemplo, su capacidad de instrumentalizar puntos de vista abstractos que se consolidan como valores fundamentales y constantes, pero que por su misma indeterminación son compatibles con un continuo cambio de temas concretos, como afirma en el siguiente párrafo Franco Rositi, uno de los interpretes italianos del pensamiento de Luhmann:

Creo que esta teoría de la opinión pública corresponde plenamente a una ideología de la información que llamaré neoliberal. Es más, creo que se trata de una ilustración más articulada, explícita y convincente de esta ideología neoliberal. Es una teoría que tiene la virtud de volver evidente y discutible lo que en muchas conciencias vive hoy de modo oculto o como una evidencia indiscutible. En dicha teoría, el rol de la información ya no es, como en la ideología liberal clásica, preparar (en un contexto social incluso multiforme y lleno de iniciativas libres) un pensar y un sentir comunes acerca de algunos problemas de interés general, como resultado de un proceso intenso y colectivo de reflexión universalista, libre de intereses

---

(79) Es importante recordar la crítica que Luhmann realiza a las teorías del poder (a partir de Maquiavelo), las cuales lo conciben como una entidad fija, determinada y transferible. Luhmann, por el contrario, al postular la reflexividad del poder o, lo que es lo mismo, la posibilidad de intercambiarlo entre quien lo ejecuta y quien lo sufre, esboza un concepto de poder cuantitativamente variable, que crecerá o disminuirá de modo proporcional en relación a la capacidad del sistema político de autolegitimarse.

(80) Autolegitimación que no se produce mediante consenso, sino a través de la aceptación de las decisiones, y éste es para Luhmann el verdadero significado de la democracia.

particulares. Se trata, sin embargo, de consentir constantemente el advenimiento a la escena de la atención pública de temas siempre nuevos, derivados de todos los intereses particulares, pero sin el inevitable desorden de una presencia contemporánea de todos ellos. Y viceversa, a través de su dislocación en una secuencia, en la que el orden de sucesión sigue siendo arbitrario pero no amenazador, justamente por la garantía de la constante mutabilidad de los temas

81.

Esta es la tarea primordial del sistema informativo y de ahí procede su capacidad de tematización.

La hipótesis de la tematización encuentra sus orígenes en algunas de las teorías del análisis de contenido (sobre todo en los que se preocupan de los efectos de la comunicación), así como en las que surgieron en torno al problema de la construcción de la imagen de la realidad social que realizaban los medios. Por ello consideramos oportuno sintetizar brevemente algunas de las tendencias que le prepararon el camino<sup>82</sup>.

### 3.1.5. El sistema social y el sistema informativo en las teorías de la comunicación de masas.

(81) Rositi, F. 1982:145. Pero como el mismo Rositi nos ha advertido, Luhmann no identifica a la opinión pública con los aparatos de la comunicación de masas, aunque "induce a pensar en dichos aparatos como en el lugar de un input con múltiples presiones sociales y con un output de 'opinión pública'" (Rositi, F. 1982:144).

(82) Para tener un panorama completo de las diversas teorías de la comunicación de masas véanse: De Fleur, M.L.-Ball Rokeach, S. J. 1970, Mcquail, D. 1983 y Wolf, M. 1985.

El sistema social comenzó a llamar la atención de los estudiosos de la comunicación a partir de la formulación de la teoría funcionalista<sup>83</sup>, que lo definía como un gran organismo compuesto por diversas partes, cuya finalidad era la integración y el mantenimiento del mismo mediante la atribución de un estatus a los sujetos de los que se ocupan los mass media, así como mediante el reforzamiento de las normas sociales<sup>84</sup>. La teoría funcionalista no presupone necesariamente que los medios de comunicación de masas ejerzan ningún tipo de orientación ideológica, sino que los interpreta como organismos esencialmente independientes y autoregulados, dentro de ciertas normas institucionales de orden político<sup>85</sup>. Esta teoría ha ido evolucionando en dirección a lo que hoy llamamos efectos a largo plazo, como la hipótesis de la agenda setting y la propia tematización.

Con objetivos muy diferentes, pero centrándose siempre en las relaciones del individuo con la sociedad, la teoría crítica<sup>86</sup> subraya el papel de la industria cultural en cuanto

---

(83) Véanse Lazarsfeld, P.-Merton, R. 1948 y Wright, C. R. 1960.

(84) Wolf, M. 1985:61.

(85) McQuail, D. 1983:77.

(86) Véanse Adorno, T. 1954 y Adorno, T.- Horkheimer, M. 1947.

propagandista de los intereses y de los valores sociales de las clases dominantes. Los apocalípticos interpretan el contenido de los mass media como algo compuesto por una superposición de mensajes (algunos evidentes y otros escondidos), dirigidos a canalizar las reacciones del público y a conformarlas con las de la estructura dominante<sup>87</sup>. Para los teóricos de Frankfurt, la cultura de masas es el principal instrumento para consolidar el sistema capitalista, junto con su devoción por la racionalidad tecnológica y por el consumo<sup>88</sup>.

Así mismo, el enfoque sociocultural<sup>89</sup> ha estudiado la estructura y el proceso a través del cual las instituciones de las comunicaciones de masas sostienen y reproducen la estabilidad social y cultural. Los mass-media reproducen el sistema cultural a través de una serie de prácticas standrad y reductivas, que vuelven a afirmar las construcciones culturales colectivas ya existentes en calidad de agentes de la continuidad social<sup>90</sup>. Como señala McQuail, respecto a la teoría crítica, el enfoque sociocultural se caracteriza por:

---

(87) Wolf, M. 1985:99.

(88) McQuail, D. 1983:74.

(89) Véase Hall, S. 1980.

(90) Wolf, M. 1985:108.